

El Sporting benjamín escala a lo más alto del Nacional

FÚTBOL

El conjunto rojiblanco se proclama campeón de España de la categoría benjamín, como ayer hizo el Sporting, deja una conclusión: mirar mucho más hacia dentro a la hora de encontrar talento. Porque la historia del club rojiblanco ha estado especialmente determinada por los avatares de su cantera, a la que, en una consolidada tradición, siempre se ha tratado con paciencia, mimo y confianza.

E. ALONSO

GIJÓN. El argumento troncal de, por ejemplo, el éxito de proclamarse campeón de España de categoría benjamín, como ayer hizo el Sporting, deja una conclusión: mirar mucho más hacia dentro a la hora de encontrar talento. Porque la historia del club rojiblanco ha estado especialmente determinada por los avatares de su cantera, a la que, en una consolidada tradición, siempre se ha tratado con paciencia, mimo y confianza.

La medalla de oro conquistada ayer por los benjamines del Sporting en el Campeonato de España de clubes, que se desarrolló durante estos tres días en Valencia, su-

pone un gran éxito no solo para la entidad rojiblanca, sino también para el fútbol asturiano. Las jóvenes promesas sportinguiastas (Hugo Fernández, Pablo Coto, Jachik Mnatsakanyan, Raúl García, Mateo García, Lucas Argüelles, Iyán Martínez, Pelayo Peláez, Marco Duarte y Jorge Fernández), bajo la dirección del técnico José Antonio Blanco (apoyado por su segundo Pelayo Arbestú, el delegado Diego Rodríguez y el fisio Isma López), doblegaron en una final extenuante, en la que el Sporting se vio jugando durante tres minutos—casi coincidiendo con los últimos del encuentro—con un futbolista menos por la expulsión del guardameta, al club local, el Exposición, por un apretado marcador (2-3).

No es una experiencia ni mucho menos nueva para la entidad rojiblanca ya que el conjunto que dirige José Antonio Blanco logró en tierras valencianas su sexto título nacional de esta categoría. De esos futbolistas, Hugo, Raúl y Lucas también subieron a lo más alto del podio hace poco más de un mes como



Jugadores y cuerpo técnico, con sus medallas y el trofeo, y, detrás, familiares presentes en el Pabellón de Cabañal. ASTURFÚTBOL

campeones de España, en ese caso, con la elástica de la Selección Asturiana.

Es cierto que esta nueva remesa de jugadores, que llegó esta pasada madrugada a Gijón después de un largo viaje por carretera, les

queda mucho trabajo, que es un grupo de talento aún en desarrollo, pero en ningún momento perdieron la sonrisa ni la paciencia, felices por el éxito conseguido. Y eso que el camino hacia la medalla de oro no fue sencillo.

Tras una impecable fase previa, disputada una semana antes en tierras gallegas—el Sporting se impuso al IES Coruxo (8-1), al Luther King canario (17-0) y a los cántabros del CDE Campoo de Enmedio (13-0)—, los rojiblanco se plantaron en el Pabellón Municipal de Cabañal en la fase final del campeonato. El sábado dejaron en la cuneta al Imperio de Mérida (5-2), con tres goles de Raúl, a los que se sumaron los de Jachik y Lucas Argüelles.

En el último paso hacia la corona solo aparecía ya el club organizador. Un encuentro complicado, duro, a lo que se sumó la expulsión del guardameta rojiblanco. Aun así, el Sporting no bajó en ningún momento la cabeza. Al contrario. Supo sufrir, trabajar y demostrar su talento para superar a su rival. A todo ello se sumó el acierto ante la portería de Jachik Mnatsakanyan, por dos veces, y Lucas Argüelles.

Este título es, en cualquier caso, el producto de un trabajo bien hecho. Un premio tangible a todo el trabajo que se hace desde atrás. «Es una generación muy curiosa, ahora que sigan muchos años y que sepan cuidarlos», afirma José Antonio Blanco. «Siempre empezas con ilusión, pero hemos hecho un buen papel. Después de un año tan bueno, los chavales están ilusionados y muy cansados», explica el técnico rojiblanco en conversación telefónica durante su viaje de regreso a Asturias.



El equipo del Grupo, formado por Lucía Iglesias, Manolo Lueje, Valeria Echevarría, Paula Cordero, Carla Méndez, Marina Villalibre, Emma Samartino, Irene Crespo, Noa Fernández y José Castro. E. C.

El Grupo Covadonga alevín se proclama campeón de España

VOLEIBOL

Las jugadoras del Inmaculada consiguieron el cuarto puesto en su primera participación en este torneo

J. L. G.

GIJÓN. El voleibol asturiano tiene cantera. Y es muy buena. Las jugadoras del equipo alevín del Real Grupo de Cultura Covadonga se proclamaron ayer campeonas de España después de derrotar en la final al DSV Sant Cugat, un club con 150 niñas en esta categoría,

por las 18 con las que cuenta la entidad gijonesa. Las buenas noticias llegadas desde polideportivo Pisuerga, en Valladolid, se completaron con el cuarto puesto del Inmaculada en su primera participación en este torneo.

Las jugadoras del Grupo disputaron una final de mucho nivel. «Jugamos un partidazo con

tra un equipo muy fuerte, la mejor cantera de España, que lleva tres años ganado este campeonato», afirmó Gabriel Pérez, que forma el cuerpo técnico junto a Manolo Lueje y José Castro. El equipo grupista consiguió «neutralizar» la diferencia de altura con las jugadoras catalanas a base de juego rápido y buena disposición táctica. Con la victoria de ayer el Grupo pone fin a su cuarta participación en el Campeonato de España alevín, donde ha quedado noveno, sexto, quinto y campeón.

Por su parte, las jugadoras del Inmaculada no pudieron con el

Pintures Alemany Ballester. El partido fue muy igualado y en el segundo set las gijonesas tuvieron oportunidad de igualar el marcador. «Nos pusimos 5-0, pero luego nos igualaron y en el punto 18 consiguieron escaparse», explicó Lucía Menéndez, entrenadora del equipo, satisfecha con el buen hacer de sus jugadoras. «Lo hicieron muy bien, pero también las mallorquinas. Al final, el partido cayó de su lado». El cuarto puesto del Inmaculada tiene un gran mérito, ya que esta era la primera vez que llegaban a la fase final de Campeonato de España.



Equipo del Inmaculada, con Lucía Menéndez, Laura Álvarez, Daniela Villa, María Tirador, Carolina Gómez, Lola Prieto, Manuela Roza, Blanca Menéndez, Covadonga Sanz y Paula Álvarez. E. C.